

Animita de Petronila Neira

Su cuerpo apareció flotando en la Laguna Redonda de Concepción, en 1910. Para sus seguidores, ese fue su primer milagro: salir a la superficie y así permitir que se descubriera el crimen. Según el relato del folclorólogo Oreste Plath, Petronila Neira tenía unos 20 años cuando fue asesinada por Arturo Retamal, su pareja, y un amigo de apellido Carrillo. Ellos la degollaron y le ataron piedras para que su cuerpo se hundiera. Cuando fue encontrada, a la orilla de la laguna, la gente levantó un “santuario” que más tarde se trasladó a su sepultura en el Cementerio General de Concepción. Desde hace un siglo que a “Santa Petronila”, como le llaman sus fieles, le llueven las “mandas”.



Cuentan que minutos antes del asesinato, Petronila Neira le habría prohibido a su pareja que saliera de fiesta con su amigo.

OTRAS ANIMITAS DEL BIOBÍO

- “Canaquita” en San Carlos
- “Los estudiantes” en Chillán
- “Pájaro niño” en Concepción
- Población Bannen en Lota
- Schwager en Lota

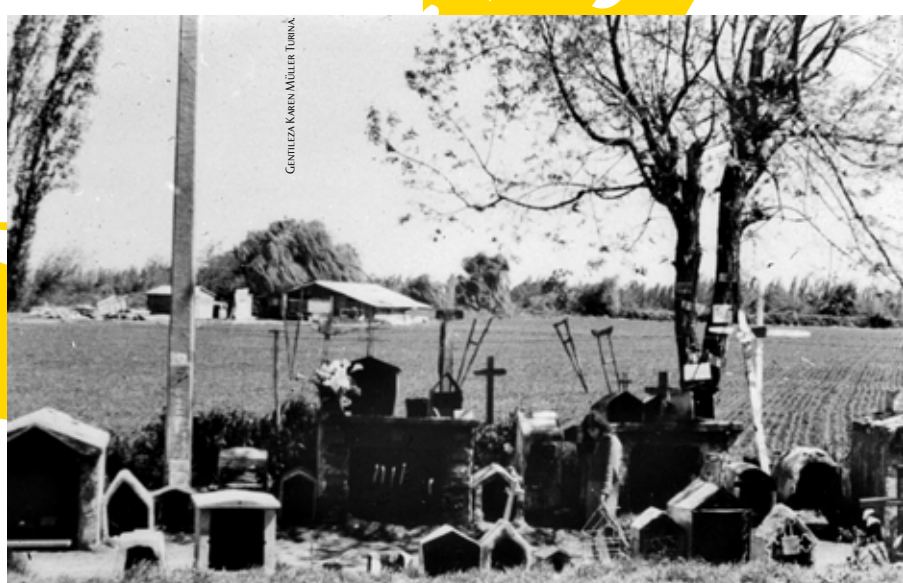
No soy yo el autor de este crimen. Solamente vi cómo lo cometió. Carrillo sabía que Petronila no me dejaba tranquilo... ‘¿Esta mujer te friega?’, me preguntó. Entonces sacó un cuchillo y le dio un tajo”.

DECLARACIÓN DE ARTURO RETAMAL, PAREJA DE PETRONILA NEIRA.
INVESTIGACIÓN DE ORESTE PLATH.



El “finao” Raimundo

Hacia 1902, el joven Raimundo Venegas, que tenía un próspero negocio en Ninhue, hizo un viaje para comprar mercaderías en Chillán. Tres kilómetros antes de llegar a la capital del Ñuble, Raimundo se encontró con un asaltante que le quitó su vida y los \$850 que llevaba. Un anciano, testigo de los hechos, fue a alertar a la policía de Chillán, que apresó al culpable seis meses después del crimen. Al poco tiempo, se convirtió en un “santo” para los viajeros y comerciantes, que construyeron una animita en su honor.



Hoy, el “finao” Raimundo es el “santito” de los comerciantes de la zona



En esta imagen, el investigador Oreste Plath visita la animita de “Santa Petronila”.

Las animitas según Oreste Plath

“ Nace una ‘animita’ por misericordia del pueblo en el sitio en el que aconteció una ‘mala muerte’ ... Se construye una caseta, la que pasa a llamarse casilla, templete, ermita, gruta... Le agradecen los favores concedidos en placas metálicas, en trozos de mármol, madera, bronce... Frente a ella soliloquean, hablan a solas, le dedican misas, coronas de caridad, le distribuyen iconografía religiosa...”

ORESTE PLATH, INVESTIGADOR DEL FOLCLOR NACIONAL.
FRAGMENTO DEL LIBRO “L’ANIMITA: HAGIOGRAFÍA FOLCLÓRICA”, CFE, 2012.

Isidora Goyenechea de Cousiño

Aunque nació en Copiapó, esta mujer es recordada por su aporte a Lota. Siendo muy joven, Isidora Goyenechea Gallo (1836-1897) se casó con Luis Cousiño Squella, hijo de Matías Cousiño, el fundador de la Compañía Carbonífera de Lota.

Al fallecer su esposo en 1873, Isidora se hizo cargo de la empresa.

Su gestión fue prolífica en términos económicos y sociales: la producción del carbón se modernizó con hidroelectricidad y en Lota se construyeron casas, iglesias y calles.

En la Guerra del Pacífico, Goyenechea prestó el vapor “Matías Cousiño” al gobierno de Aníbal Pinto, gesto que le valió un reconocimiento con la inscripción “a la gran patriota, doña Isidora Cousiño”.



Esta ficha utilizaban los mineros para hacer transacciones en el tiempo de Isidora Goyenechea.



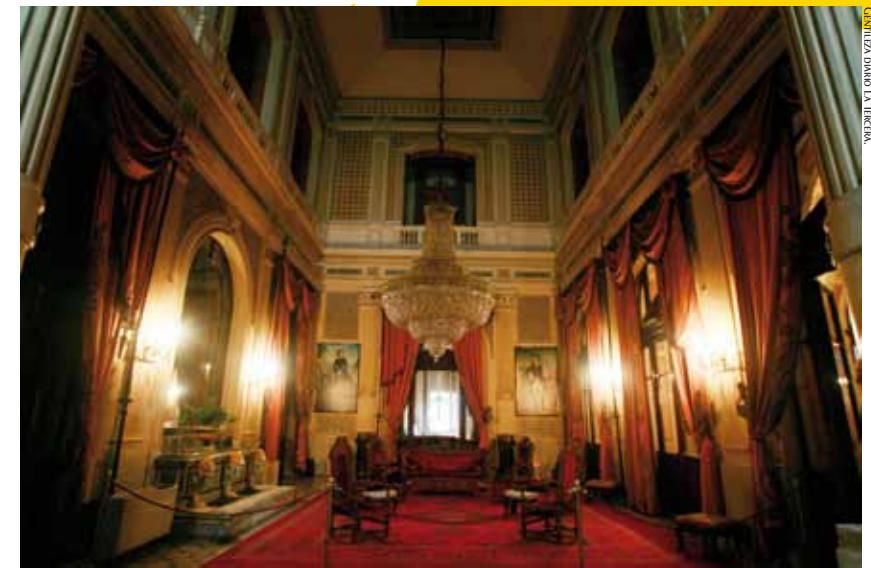
Así lucía el Palacio Cousiño en Lota, a principios del siglo XX.



El edificio fue demolido después del terremoto de 1960 y es recordado con un cartel en el “Parque Isidora Cousiño”.



Isidora Goyenechea tuvo siete hijos con Matías Cousiño. Tras morir en Francia, sus restos fueron homenajeados por su descendencia y los mineros de Lota.



Los lujos de la familia Cousiño Goyenechea aún se conservan en distintos museos, tanto en Lota como en Santiago.

Parque de Lota

Según cuentan, hacia 1862, para un aniversario de matrimonio, Luis Cousiño le regaló 14 hectáreas de terreno a su esposa Isidora. De inmediato, ella quiso convertirlo en un parque y contactó a un paisajista inglés. Se dice que la misma Isidora viajó a Europa y compró las primeras plantas y flores. En 1873 se inauguró un lugar lleno de esculturas mitológicas y árboles centenarios de distintas partes del mundo, que rodeaban al desaparecido Palacio Cousiño. Hoy, el parque es conocido como “Isidora Cousiño” y está abierto a turistas.



Filántropos en Concepción

Son dos personajes que dejaron huella en Concepción, tal como Isidora Goyenechea en Lota. Leonor Mascayano (1860-1944) llegó a la capital penquista hacia 1890. En poco tiempo se percató de la necesidad de “proteger a los niños que crecen en la calle sin amparo alguno” y fundó la Sociedad Protectora de la Infancia (1900) y el Hospital de Niños (1909). En tanto, Pedro del Río Zañartu (1840-1918) se convirtió en filántropo después de la muerte de sus hijos y su esposa. Viajó por Asia y Europa buscando piezas de colección, hasta que se arraigó en Concepción. Allí creó el Teatro, el Banco y el Club de la ciudad. Hoy, sus pertenencias se muestran en un museo abierto al público.



Homenaje a Leonor Mascayano en Concepción.



Pedro del Río Zañartu se recuerda a través de este busto.

“Carmela” de San Rosendo

Todo el mundo aplaudió, cantó o escuchó hablar de “La Pérgola de las Flores”, la obra musical que se estrenó en 1960 y que hoy es un clásico del teatro nacional. ¿Pero cómo nació “Carmela”, el personaje principal? Cuentan que la dramaturga Isidora Aguirre (1919-2011) se inspiró en la imagen de una campesina que no podía cruzar la calle Ahumada en Santiago por temor a los vehículos. A esta joven la llamó “Carmela” y la hizo llegar desde San Rosendo (Región del Biobío) a la capital porque en 1957 había estado en esa comuna. Al ver la estación de San Rosendo, la escritora se imaginó que desde un lugar como ese llegaban las “Carmelas”, mujeres de campo, a Santiago.



Cuentan que la dramaturga se inspiró una “huasita” de San Rosendo para crear a “Carmela”, luego de haber viajado a la zona. En la foto, Carmen Barros, la primera “Carmela”.



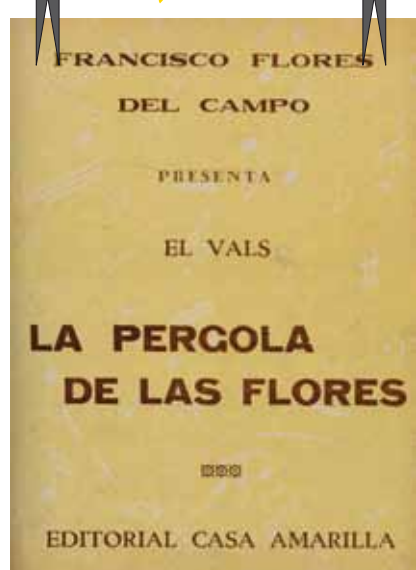
Uno de los primeros elencos de la obra.



“Rosaura” (Ana González) y las otras floristas.

“La Pérgola de las Flores”

En la época, se dijo que era la mejor comedia musical que había en el teatro chileno. “La Pérgola” fue montada por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica e interpretada por grandes actores, tales como Carmen Barros –la primera “Carmela”–, Silvia Piñeiro y Anita González –ambas Premio Nacional de Arte–, Emilio Gaete y varios más. La música, compuesta por Francisco Flores del Campo, causó sensación porque incluía ritmos como el Charleston, el vals y las cuecas. La obra, además, consiguió éxito en el extranjero, presentándose en España, Francia, Alemania e Italia.



Las partituras de la obra teatral salieron incluso en las revistas de la época.

El vals de la obra

“Yo vengo de San Rosendo a vivir a la ciudad allá la vida es muy sana pero nunca pasa ná. (bis) Se trabaja todo el día se duerme al anochecer Y apenas clarea el alba trabajamos otra vez... ¡ay! Yo vengo de San Rosendo a vivir a la ciudad...”

FRAGMENTO DE LA CANCIÓN “YO VENGO DE SAN ROSENDO” DE FRANCISCO FLORES DEL CAMPO (1908-1993).



Pueblo ferroviario

En la ficción, el pueblo de origen de la famosa “Carmela” es San Rosendo. Esta localidad se fundó hacia 1826 en medio de un cerro, justo en la intersección del río Biobío y el río Laja.

A fines del siglo XIX, San Rosendo se industrializó por la llegada del ferrocarril. En el centro del pueblo se instaló la estación, donde llegaban los trenes que viajaban desde el Sur hasta Santiago y desde el Este hasta Talcahuano. La estratégica posición de esta localidad hizo que establecieran ahí la Casa de Máquinas, hoy en ruinas.



Por su ubicación, San Rosendo fue el principal centro ferroviario del sur, a principios del siglo XX.

“Los Pincheira”

Estos famosos hermanos nacieron en una hacienda al norte de Coihueco y en su infancia recorrieron los recovecos del Ñuble. A principios del siglo XIX, cuando la guerra por la Independencia estaba en pleno desarrollo, Antonio, el mayor, se integró al ejército realista y combatió en la Batalla de Maipú (1818). Una vez derrotado, volvió a un Chillán ocupado por los patriotas. Convencido en defender al rey de España, creó una banda junto a sus hermanos Santos, Pablo y José Antonio. Se hicieron llamar “Los Pincheira” y, por sus saqueos y secuestros, sembraron el pánico en la zona centro-sur del país. El gobierno central los persiguió hasta que les dio muerte, hacia 1823.



Los hermanos Pincheira al ataque.

“El bandolismo es un mal tan vasto como una plaga nacional, porque a la vez nos empobrece, nos mata y nos deshonra”.

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA (1831-1886).
HISTORIADOR.

Refugio de bandidos

En el valle Las Trancas, a 67 kilómetros de Chillán, está la cueva de los hermanos Pincheira. Se dice que en este lugar organizaron sus ataques, llevaron a sus rehenes y se escondieron de sus adversarios. Por estar inserto en medio del bosque nativo, el refugio se convirtió en un lugar de difícil acceso para las autoridades, que lo descubrieron recién a mediados del siglo XIX. Hace algunos años, esta cueva fue declarada Patrimonio Histórico y es uno de los principales atractivos turísticos de la zona.



En esta cueva los Pincheira mantenían a sus rehenes que, por lo general, eran mujeres.

La defensa de un Pincheira

“Yo y mis hermanos tenemos fama de indisciplinados. También dicen que somos crueles. Otros agregan que no sabemos guerrear, que no más andamos a la caza de mujeres, que comandamos sólo una guerrilla de bandoleros. A lo mejor, en todo eso tienen razón. ¡Pero lo que nunca nadie ha dicho ni dirá es que los hermanos Pincheira son traidores!”.

ANTONIO PINCHEIRA, LÍDER DE LA BANDA.
SEPTIEMBRE DE 1821.



La leyenda de los Pincheira se popularizó en estos tiempos gracias a la adaptación que hizo TVN.



La obra de Magdalena Petit ha tenido cinco ediciones.



Literatura y televisión

“Llegará el día en que nuestras andanzas se recordarán con admiración”. Con esta frase, por medio de una carta, Antonio Pincheira vaticinó la fama que tendría la banda. En 1949, Magdalena Petit (1903-1968) escribió una novela llamada “Los Pincheira”, donde, según la crítica, logró capturar las costumbres de Chillán, la ciudad donde está ambientada la obra. Lo mismo hizo TVN en 2004 con la teleserie “Los Pincheira”, donde se incluyó en el grupo de bandoleros a una de las hermanas Pincheira (interpretada por Paz Bascuñán).

O'Higgins y Prat

A juicio de los historiadores, son los principales héroes que ha tenido Chile. Bernardo O'Higgins Riquelme (1778-1842), “el padre de la patria”, es oriundo de Chillán Viejo e hijo natural del entonces gobernador, Ambrosio O'Higgins. Siendo niño se fue a estudiar a Lima y luego a Inglaterra, donde conoció las ideas emancipadoras. Una vez en Chile, luchó por la Independencia y se convirtió en Director Supremo. En tanto, Arturo Prat Chacón (1848-1879) nació en Ninhue con una contextura frágil, que hizo que por años sus padres lo trataran como enfermo. Estudió derecho y luego entró a la Armada. Tras luchar en la Guerra del Pacífico, murió convertido en un héroe.

“¡Muchachos: la contienda es desigual, pero ánimo y valor. Nunca se ha arriado nuestra bandera ante el enemigo y espero que no sea ésta la ocasión de hacerlo!”.

ARTURO PRAT Y SU RECORDADA ARENGA.

Legado patriota

En 1810 –cuando se hicieron latentes las diferencias entre quienes eran fieles al rey y los que querían la emancipación– Bernardo O'Higgins se sumó a las tropas patriotas. Luchó en distintas batallas y, en 1814, organizó el Ejército Libertador de Los Andes, que terminó por darle la independencia al país. Fue Director Supremo, un reconocido masón y acérrimo enemigo de los hermanos Carrera. En 1823, tras ser acusado de llevar un mal gobierno, renunció al poder y se exilió en Lima, donde murió.



Con esta inscripción los soldados recordaban su participación en la Batalla de Maipú, que estuvo dirigida por O'Higgins.



“Combate Naval de Iquique”, óleo de Thomas Somerscales. Aunque Chile perdió, la gesta de Prat motivó a muchos jóvenes a ingresar al Ejército.



O'Higgins fundó la nación independiente a principios del siglo XIX, mientras Prat reconstruyó el espíritu patriótico durante la Guerra del Pacífico.



Junto al general argentino José de San Martín, O'Higgins organizó el cruce de los patriotas por Los Andes.

“Con el corazón angustiado y la voz trémula os doy este último adiós... Sea cual fuere el lugar a donde llegue, allí estoy con vosotros y con mi patria; siempre soy súbdito de ella y vuestro conciudadano”.

BERNARDO O'HIGGINS, MOMENTOS DESPUÉS DE ABDICAR AL PODER.



“¡Al abordaje, muchachos!”

El 21 de mayo de 1879, en plena Guerra del Pacífico, las tropas navales de Chile estaban perdiendo el combate. Segundos antes de lanzarse a la embarcación peruana “Huáscar”, Arturo Prat –el marino de 30 años que estaba al mando de la corbeta “Esmeralda”– dio un emocionante discurso que alentó a sus compañeros a seguir luchando. Después de morir en el Combate Naval de Iquique, su figura se convirtió en sinónimo de valentía y amor patrio.

Prieto, Bulnes y Ríos

Estos tres presidentes nacieron en la región del Biobío. José Joaquín Prieto es oriundo de Concepción y llegó al poder en 1830, tras ganar la Batalla de Lircay. Su gobierno, entre 1831 y 1841, dio origen a la República Conservadora, que puso fin a la anarquía reinante en esa época. Manuel Bulnes también fue penquista y militar. Poco antes de ser presidente, entre 1841 y 1851, encabezó el triunfo en la Batalla de Yungay, que revivió el espíritu patriótico y de unidad a los chilenos. En tanto, Juan Antonio Ríos nació en Cañete, fue diputado por Arauco y durante su gobierno (1942-1946) se dedicó a fomentar la industrialización.



En el gobierno de Manuel Bulnes, España reconoció definitivamente la independencia de Chile.



El Presidente a bordo de la "Locomotora Ríos" en 1942.



“Gobernar es producir”

Dicen que desde pequeño Juan Antonio Ríos quiso presidir el país. “Ríete no más. Yo sé lo que digo: seré presidente de Chile”, le contestaba a su hermano. Nació en una familia acaudalada, estudió derecho, fue masón y representó con sus ideas a la clase media laica. Militó en el Partido Radical, de donde lo expulsaron en 1931 por haber apoyado al gobierno de Ibáñez. En 1942 asumió la presidencia y se hizo conocido por llevar a cabo su lema “gobernar es producir”. Aquejado por un cáncer, dejó antes de tiempo su cargo y falleció meses después.



Revista “Topaze”, donde se alude al fuerte carácter de Ríos, que incluso lo hizo merecedor del sobrenombre “Don Mandantonio”.



El mandato de Prieto es recordado por la promulgación de la Constitución de 1833, la más conservadora que ha tenido el país.

Familia de presidentes

José Joaquín Prieto era el tío materno de Manuel Bulnes. En algún momento de sus vidas vivieron juntos en Concepción e intercambiaron anécdotas militares. Durante el gobierno de Prieto, el entonces general Bulnes cumplió un rol importante. Primero, puso fin a las guerrillas que, en nombre del rey, mantuvieron los hermanos Pincheira. Luego, participó en la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. Tras diez años de administración de José Joaquín Prieto, le entregó el mando a su sobrino Manuel Bulnes, quien también gobernó por un decenio.

PRESIDENTES REELECTOS

- José Joaquín Prieto V. (1831-1835) y (1836-1841)
- Manuel Bulnes P. (1841-1845) y (1846-1851)
- Manuel Montt T. (1851-1855) y (1856-1861)
- José Joaquín Pérez M. (1861-1865) y (1866-1871)
- Arturo Alessandri P. (1920-1925) y (1932-1938)
- Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) y (1952-1958)



El triunfo en Yungay, liderado por Manuel Bulnes, motivó a la composición de marchas militares.

FALLECIERON DURANTE SU MANDATO

- Federico Errázuriz E. (1901)
- Pedro Montt M. (1910)
- Pedro Aguirre C. (1941)
- Juan Antonio Ríos M. (1946)
- Salvador Allende G. (1973)